



Gamesa pierde 1.782 millones a la espera de recuperar la venta de los molinos terrestres

Acumula seis años con pérdidas, aunque mejora sus números gracias a la eólica marina, y aspira a dejar atrás los números rojos el año que viene

LUCAS IRIGOYEN



BILBAO. La dimensión del problema que se generó en Siemens Gamesa en 2021 se evidencia en que todavía la compañía vasca integrada en la matriz Siemens Energy no ha salido de los números rojos. La empresa ha hecho públicas sus cifras del ejercicio fiscal 2025 –transcurre de octubre a septiembre– y ha arrojado unas pérdidas de 1.782 millones, mejorando solo un 2,6% los 1.830 millones del año anterior. Cifras, eso sí, que reducen la gravedad de las acumuladas en 2023 y que ascendieron a 4.558 millones. Y es que en los últimos seis ejercicios la firma acumula unos números rojos que suman un total de 10.000 millones

El consejero delegado del grupo Siemens Energy, Christian Bruch, confirmó los planes y reafirmó que en 2026 Gamesa consumará el abandono definitivo de las pérdidas para, a «pequeña escala», aspirar a beneficios en 2027. La luz al final del túnel llega tras un duro proceso que ha pasado por una reconversión total del área dedicada al negocio eólico terrestre. Descontando los efectos extraordinarios de esas acciones, como las ventas de los activos en India, así como dos plantas en España y un ERE en la plantilla de todo el mundo de casi

4.000 personas, Siemens Gamesa destaca que las pérdidas este año serían de 1.364 millones, mucho menores que los 1.781 registrados en 2024, también antes de extraordinarios.

A las dificultades se han añadido también los problemas generados por la política arancelaria de Donald Trump. El negocio en Estados Unidos se ha resentido en la matriz del grupo, Siemens Energy, un total de 200 millones. Y la mayor parte del impacto se lo ha llegado Gamesa. Además, el presidente estadounidense se ha mostrado muy reacio a la eólica marina parando varios proyectos en la costa Este.

Las ventas totales de Gamesa crecieron un 3,6% hasta llegar a los 10.375 millones. Siguen apoyándose en la actividad de los ae-

rogeneradores marinos, la única que está pudiendo mantener la empresa con ventas de nuevas unidades y que ha elevado la cartera de pedidos en el último ejercicio un 28% con 9.324 millones. Y es que la apuesta por los molinos terrestres –‘onshore’– sigue sin poder recuperarse.

El terrestre es el área de negocio que, precisamente, aportaba la antigua Gamesa y que centraba la actividad de las instalaciones vascas, navarras y del resto de España. Las plataformas 4.X y 5.X, diseñadas para generar una potencia de hasta 6 MW fueron la apuesta de la empresa para competir en los molinos terrestres. Pero los fallos de diseño que evidenciaron obligaron a la empresa a retirarlas del mercado para buscar cómo resolverlos. Esta si-

tuación, junto al crecimiento de los costes de materias primas no indexadas en los contratos, provocó una escalada en pérdidas exponencial que obligó a Siemens Energy a absorber Gamesa, centrar la gestión en Alemania y sacarla de la cotización en Bolsa.

Las plataformas 4.X y 5.X ya están de nuevo a la venta, tras la resolución de los problemas este año, pero todavía no han podido generar contratos. El único activa-

LA CLAVE

REFUGIO

Los aerogeneradores marinos han seguido tirando de las ventas, que crecieron un 3,6%

do es, precisamente, el del primer parque eólico que se va a levantar en Euskadi tras 18 años, en la localidad alavesa de Labraza. Ocho aerogeneradores promovidos por Iberdrola y Gobierno vasco.

Fortaleza de la matriz

La compañía señala que llega la luz del final del túnel y confía en recuperar la marcha de lo que ha sido una enseña industrial en Euskadi y símbolo de la transformación energética. De momento, Siemens Gamesa se apoya en una sólida cartera de pedidos que acumula 38.000 millones. La mayoría de la eólica marina –‘offshore’–, donde se ha dado un fuerte crecimiento en pedidos. De hecho, en el tercer trimestre de este ejercicio fiscal las órdenes ‘offshore’ acumularon 4.895 millones, un récord para la compañía

Por su parte, su matriz, Siemens Energy, registró unas ganancias de 2.361 millones de euros en su último ejercicio fiscal, prácticamente en línea con los beneficios de 2.383 millones de euros del año anterior.



Dos operarios realizan labores de mantenimiento en un aerogenerador terrestre. e. c.